

EL OBSERVADOR.

AL 24 DE JULIO

ODA.

Con letras de oro el libro de los Hados,
¡oh celestial Cristina!
tu nombre presentaba,
y aquel libro que encierra
la suerte de la tierra,
el siglo, el año, el día señalaba
en que á España darías
siglos de gozo, tras aciagos días.

Escrito estaba que la hispana gente
alto nombre lograra:
que al romano y al moro
de su suelo arrojase:
que su enseña llevase
allá do nace el oro
y que tanto heroísmo
cediese al fin al duro despotismo.

Que su patria con sangre conquistara,
y patria no tuviera,
que á veces intentase
arrojar sus cadenas,
y que glorias y penas
por siglos alternase;
y que una muger fuerte
subiese al solio por fijar su suerte.

A ti, Cristina, reservaba el Cielo
este día de gloria:
benigna á par que hermosa
merceres mil coronas.
no de Reina blasonas,
si, de madre piadosa;
hija y nieta de reyes;
el cetro alargas á las justas leyes.

Canten otros monarcas sus victorias
mientras canta Cristina
mas seguros blasones
á sí propia debidos,
con dulzura adquiridos,
ganando corazones,
y estampando en la historia
Por mi renace la Española gloria

Vuelvo á mi reino sus antiguas Cortes,
hijos quiero y no esclavos,
destruyo el despotismo,
la religion augusta,
guarda en su senda justa
vencido el fanatismo,
y las ciencias, las artes,
la paz, el gozo brilla en todas partes.

¡Oh Cortes! ¡oh Estamentos! ¡qué recuerdos
estos nombres encierran!
tras tantas amarguras
¡quién anunciar podia
que viniese aquel día
de glorias y venturas,
qué rompiendo cadenas
cambiase en gozo, las pasadas penas!

Ya de la libertad nació la aurora:
si alguna nubecilla
el horizonte empañaba
siempre el alba las tiene:
ya sus luces previene
el nuevo sol de España:
brille su luz divina,
lancen rayos las Cortes y Cristina.

Disípense las sombras ominosas
de estúpida ignorancia:
la verdad y la ciencia
no hallen quien las resista;
el vil, el egoísta
huyen de su presencia,
y ya regenerada
Sea Hesperia por siglos celebrada.

¡Isabel que en la cuna el trono hallaste!
crece entre las delicias:
¡oh que tiempo te espera

tan feliz y glorioso!
gozarás con reposo
la gloria verdadera;
y tu Augusta tutora
de tu dicha y las nuestras es autora

Boletín.

La tranquilidad que en estos últimos días tenía cierto aspecto lúgubre, ha tomado hoy una apariencia de suave serenidad que se acerca mucho á la alegría. Desde que la luna está en menguante, la epidemia lo está también: no sabemos si es al influjo del astro lunar al que hemos debido el súbito y fatal desarrollo del cólera, y también su pronta declinación. Otros presumen que la aparición del sarampión, azote de otra naturaleza que mas benigno ha venido á disputarle las víctimas, ha neutralizado en parte su poder mortal. Sea lo que fuere, el miedo ya no reina entre los habitantes, y la confianza pública se abre de por sí al ver llegar el fausto día de mañana.

Todos los demás deseos, todas las esperanzas que el nombre de Cortes había escitado, están al punto de verse satisfechos. Confiemos en nuestros representantes, confiemos en nuestros ilustres Próceres, confiemos en el celo de nuestros gobernantes, confiemos sobre todo en el amor de Cristina, que vendrá mañana en persona á ser testigo de nuestra alegría, y lo será también de nuestro amor y de nuestra gratitud.

Los señores Procuradores tuvieron su tercer junta preparatoria esta mañana. La comisión de poderes dió su informe sobre los documentos que no habían podido ser examinados ayer; todos aquellos fueron aprobados á escepcion de los del señor Romero Alpuente y del señor Palarea. Este pidió á la junta la facultad de presentar todos los documentos comprobantes en cierto término, lo que fué concedido. Como en las juntas anteriores no se había señalado el plazo en el cual los señores Procuradores admitidos condicionalmente debían producir todos los títulos necesarios para comprobar su admisión y la palabra, breve tiempo, pareciendo algo vaga al señor de Trueba hizo la proposición, que se fijase el sentido de esta voz y que se extendiese el término á 40 días fijos, cuya proposición fue aprobada por la Junta.

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

Londres 7 de julio.

Los consolidados se han cerrado á 93 1/8. Las últimas noticias de Portugal han operado favorablemente en el curso de los fondos portugueses. Han tenido una alza de cerca de un 5 por 100.

En el Globo se lee:

"Las noticias de Portugal recibidas por el *Royal Tar*, son de fecha del 26 de junio. Su tenor en general es de una naturaleza muy satisfactoria.

La Crónica de Lisboa del 28 contiene las ratificaciones del tratado de la cuadrupla alianza. Se ha omitido el título de infante que se debe en este tratado á D. Miguel. En sustancia, el motivo que ha retardado las ratificaciones, era solo el resultado de un error de copia de poca importancia.

La cámara municipal de Lisboa había querido crear, mediante una dimisión, algunos embarazos al gobierno; pero una proclama del ministerio del interior anunciando que el emperador llamaba la libre elección de la población de Lisboa, ha terminado estos debates.

La capital gozaba de una calma perfecta; el orden se restablece por todas partes, y los negocios vuelven á tomar su curso.

Los tenedores de los fondos portugueses sabrán con placer que por decreto de 23 de junio, el pago de la deuda contratada por el Brasil á favor del Portugal por el tratado de separación, se pondrán en el banco de Inglaterra para ser empleados en el pago de diversos empréstitos, sin quitarles ninguna otra fianza.

Las sumas que resultarán pronto de la venta de las propiedades nacionales y religiosas, pondrán al nuevo gobierno constitucional en estado de empezar su carrera, sin aumentar nuevas cargas á la comunidad.

Un decreto del 25 manda una reducción de 20 por 100 sobre los derechos de la admisión de los paños en Portugal. Otro decreto reduce los derechos sobre la exportación de vinos de la Madera.

Segun todas las apariencias, la union entre el ministerio portugués y el representante de la Gran-Bretaña es mas sincera que nunca. Todo anuncia que el marqués de Palmela dará su apoyo á los consejos de gobierno de la joven Reina.

El cólera no ha vuelto á parecer en Lisboa.

FRANCIA.

París 8 de julio.

Un corresponsal alemán da á la gaceta de Francia las siguientes noticias sobre las últimas negociaciones de Francfort.

"A muy poco tiempo de la entrada en ejercicio del general Piret, le dice, han presentado á la Dieta los ministros de Inglaterra y de Francia una nota que contenía una violenta protesta contra la ocupación.

La confederación ha declarado que no podía menos de asombrarse de ver dos potencias extranjeras mezclarse en los negocios interiores de la Alemania, y que ninguna respuesta, ninguna explicación tenía que dar aun cuando la protesta que se la ha sometido hubiera estado escrita con calma y moderación. Los ministros, dicen, han replicado llamando mas la atención sobre la forma de su nota, cuyos términos, segun ellos, han sido mal concebidos. En cuanto al fondo de la cuestión, declaran tomar esta de la ocupación como ilegal, á fin de prevalecerse de esta declaración en lo sucesivo (1). La Dieta ocupa y nada responde, fundándose, segun ella, en que ninguna potencia le puede disputar.

(Journ. du Commerce.)

Confederación germánica.—Francfort 26 de junio.—Las negociaciones relativas al Luxemburgo, continúan, bien que no se espera un feliz resultado. Las conferencias de Londres con dificultad volverán á entablarse. A lo menos parece dudoso el que después de la marcha de Londres de los representantes del Austria y la Prusia, vuelvan las tres potencias del Norte á formar ninguna deliberación. Sin embargo, la Holanda ha dado á conocer, segun dicen, un gran deseo de poner término al estado de incertidumbre que reina desde la disolución de la conferencia. El gabinete del Haya ha impreso, segun dicen, un proyecto que cree podría producir un arreglo definitivo. Este proyecto presentaría la cuestión territorial del Luxemburgo bajo un nuevo aspecto: seria un ensayo para resolver, dejando á parte los intereses de todas las partes. Se dice que este proyecto ha sido bien recibido por algunas cortes que no han pedido sino ciertas modificaciones para darle su aprobación anticipada. Es preciso, á la verdad, tener el consentimiento de todas las potencias que han tomado parte en la conferencia de Londres y de la confederación germánica, antes que la nueva proposición de la Holanda pueda ser bien comprendida, discutida y llegue á una solución. Dentro de algunas semanas sabremos algo de nuevo en este asunto.

El radio militar de la fortaleza de Luxemburgo es también el objeto de graves discusiones. Se sabe que el general Dumontin quiere extenderle á 4 millas, mientras que el general belga Durbor ha protestado sosteniendo que la extensión no podría justificarse sino en un estado de guerra formal y no puede arreglarse por intereses locales. Esta contestación ha dado lugar á una correspondencia mas animada entre los dos generales; y que podría tener consecuencias graves si el gobierno no interviene á tiempo para determinar hasta donde debe extenderse el radio militar. Se dice que se delibera sobre este asunto en Bruselas y que se trata de encontrar un término medio para conciliarlo todo. Probablemente se admitirán por bases las disposiciones de 1831, que tienen por objeto el arreglo territorial entre la Holanda y la Bélgica, y que tratarán de restablecer las cosas tales cuales se hallaban entonces. (Gaceta de Augsbourg.)

Id. 8.—Ayer puso en gran agitación todo el cuartel de San Victor, un crimen que denota una ferocidad afortunadamente bien rara. Un sugeto que vivía en la calle del Moral ha arrancado los ojos á una muger con quien vivía, la ha cortado los pechos y la cabeza, gravando su nombre en su pecho. Este sugeto ha sido preso inmediatamente á pesar de haber hecho una vigorosa resistencia. Se dice que se sospechaba que solo vivía de robos, y que la policía no había podido cogerle en el hecho, á pesar de que se velaba sobre él hacia mucho tiempo. Nada sabemos de la causa inmediata del crimen que este malvado acaba de cometer.

(Journal du Commerce.)

Idem. 9.

De resultas de la desgraciada expedición francesa de 1812 se ha dado á la Rusia en Europa una cierta reputación de invulnerable de que saca gran partido contra sus adversarios contenidos por el de miedo de la revolución. Estas dos ideas se hallan unidas íntimamente la una á la otra y sirven en común al charlatanismo de la diplomacia moscovita: porque es preciso, que para hacer aceptar las duras condiciones de paz que la Rusia impone á los gabinetes de Europa, les domine por el miedo de una guerra general, de una guerra de principios, y al mismo tiempo por la creencia de que solo el imperio ruso quedaria inaccesible al contagio moral y á los efectos materiales de este inmenso choque.

Hace algunos días que los periódicos de Alemania nos desarrollan este viejo tema, especie de lugar común diplomático que Canning empleó contra la Santa Alianza, con gran escándalo de las Cancillerías y que, en el estado natural de Europa todo gobierno de alguna importancia puede volver en contra de sus enemigos.

No hay ninguno en efecto, y la Rusia está en el caso de los demás, que pueda en caso de una guerra revolucionaria lisonjearse de evitar las consecuencias morales de semejante acontecimiento. De donde se deduce que cuando el gabinete ruso desafia con insolencia á las potencias del Oeste y aun á las del centro de Europa, de contrariarla en sus proyectos de Oriente amenazándolas con una guerra de principios, olvida la misma que ella sería la primera que sufriría el choque que alcanzaría á sus enemigos.

Solo la Francia en 92 tuvo el derecho de poder hacer igual amenaza á sus adversarios de la vieja Europa, porque la nación

(1) Esta amenaza hace sin duda alusión al proyecto de ocupar un puerto en Italia como se ha ocupado Ancona. (Nota de la Gaceta de Francia.)

había tomado resueltamente su partido, y siendo ella el mismo principio revolucionario, no podía temer lo que constituía su propia naturaleza. En el día todos los gobiernos tienen un interés idéntico, el mantenimiento de la paz, la Rusia igualmente que el Austria y la Prusia, la Inglaterra y la Francia del mismo modo que la Rusia.

Esta última potencia demuestra verdaderamente una bien extraña pretensión, y la sienta muy mal el hablar á la Inglaterra de la Irlanda, al Austria de la Italia, á la Prusia de las provincias Rhenanas, á la Francia y á todas en general de las enfermedades de su política interior, cuando el gabinete ruso tiene que habérselas con la Polonia. El imperio ruso, tan orgulloso como sus hielos, con su barbarie y su absolutismo está minado por el espíritu de revolución tan peligrosamente como las monarquías constitucionales. Los partidos no piden lo mismo que entre nosotros, pero hacen de tiempo en tiempo una guerra mucho mas cruel.

La cancillería rusa pretende que la revolución no espera sino una guerra general para derribar las monarquías del Oeste: ¿cree que los pueblos encadenados violentamente al imperio moscovita, no suspiran por una guerra igual para reconquistar su nacionalidad? En el caso de una lucha europea, ¿qué sería de la Rusia teniendo que hacer frente á los polacos, á los Livonios, á los de Curlandia, de Filandia y de la Suecia, teniendo que comprimir el levantamiento de los pueblos conquistados y la revolución de las facciones interiores? A un ejército organizado ha podido la Rusia oponer su clima; pero sus hielos no serían una barrera contra los peligros de una insurrección local. La Rusia comprometida en una guerra política contra la Francia y la Inglaterra, sería vulnerable por el lado del mar Báltico, y si trataba por sus intrigas de mezclar á los debates el elemento revolucionario, es evidente que en ella misma sería donde ocurriría la primera explosión.

Así, pues, nada de fanfarronadas contra los gabinetes del Oeste, que pueden muy bien hacer que la Rusia se arrepienta de ellas. (Le Messenger.)

Noticias del reino.

OVIEDO 15 de julio. — Ayer salió de esta ciudad el comandante de Zamora Lopez, con el cuadro que vino por los quintos de esta provincia y los de Santander. Lleva unos 800 jóvenes que no se pueden mejorar, á pesar de haberse entresacado los de mejor talla para las armas privilegiadas. Van animados del mejor espíritu como lo han dado á entender en diferentes ocasiones, y sobre todo ayer mismo, pues á la subida del Padrañ les salió al encuentro el cabecilla Baiña, de quien nada se sabía desde que su partida le había abandonado, presentándose al indulto; y con los seis hombres que es toda la fuerza que pudo reunir, les disparó desde lejos varios tiros. Los quintos le persiguieron y ahuyentaron con la mayor decisión, y continuaron su camino á Valladolid, que es á donde pasan á vestirse y equiparse.

Días pasados se registró la casa de un empleado en Rentas, antiguo oficial de realistas, llamado N. Gragea, y se hallaron en el cañon de una chimenea varias armas, fornituras, mochilas etc., lo que siendo contrario á varios bandos dió lugar á que se le formase causa y arrestase. Antes de ahora sucedió lo mismo con otro ex-oficial de realistas, á quien igualmente se le hallaron fornituras y prendas de equipo; pero ya está en libertad. Otro realista antes de ayer hirió alevosamente á un urbano, dándole varias puñaladas en el cuello y en el pecho: el agresor parece que es un armero de la fábrica de armas, con cuyo motivo ya tenemos armada una competencia que dilatará el pronto castigo que esta clase de escosos necesita para su eficaz represión. ¿Cuándo se acabarán tantos fueros!

Revista de periódicos.

Boa del Comercio.—Lisonjándose sus editores con la próxima apertura de la representación nacional, saluda á ambos Estamentos, hace algunas reflexiones sobre la importancia de las funciones á que son llamados, y les dice: consideraos como los sucesores de aquellos primeros representantes de la nación (los de las Cortes anteriores), pero mas felices que ellos os presentáis en un campo menos turbulento, menos sembrado de escollos y arbitrariedades: un astro benigno os guía en el camino de los beneficios, y este astro es el de Cristina.... No os presentáis ante el trono como ante un enemigo á quien es preciso combatir; sois al contrario llamados por él para sostenerle y apoyarle en sus decretos de reforma.

Revista Española.—La naturaleza forma nuestro físico, y toda nuestra parte moral es obra de la educación, según lo cual si la de todos los individuos exige sumo cuidado, con mucha mas razón le reclamaria la de los príncipes que tanto influye en el destino de los pueblos. Examina el autor la que generalmente se da en los palacios, y dice que si bien tiene sus ventajas en el sistema del despotismo, es inadmisibles en un pueblo donde rija una razonable libertad.

Mensajero de las Cortes.—En un discurso sobre la educación y sentando que la instrucción es el medio mas seguro para obligar á los hombres á cumplir los deberes que la sociedad les impone, dice que su educación debe variar según los tiempos y las instituciones, pues ¿quién podrá pensar que la enseñanza de los siglos pasados convenga aun en el presente? Además, nuestra educación del modo que se encuentra, ¿puede formar ciudadanos útiles? ¿Conduce por la mano desde el santuario del estudio hasta el seno de la sociedad? No, sin duda; y para convencernos basta observar que un joven después de los años de su carrera, le es desconocido todo cuanto ve; aun la organización social es para él un misterio, apenas conoce las instituciones de un país, ignora los deberes que ellas le imponen, y los derechos que le garantizan.

MADRID 22 DE JULIO.

Llegó por fin el día que tanto anhelaban los buenos españoles: llegó el día en que de nuevo, tras un largo período

de opresión y padecimientos, se ve representada en Cortes la nación española. Que su reunión asegure la prosperidad futura de la monarquía, todos lo desean, casi todos lo esperan. ¿Pero cuáles son los medios conducentes para tan feliz resultado? Hé aquí el punto en que pudiera reinar alguna incertidumbre, y es por lo tanto un deber de cada ciudadano el manifestar los que su conciencia le sugiere. Guiados, pues, nosotros de este principio, con desconfianza de nuestros alcances en tan árdua materia; pero con un convencimiento firme, sincero, con un deseo por el bien del estado en que otros podrán igualarnos, nadie escudernos, diremos: Si las Cortes quieren corresponder á las esperanzas que en ellas funda la nación, si desean asegurar su felicidad por largos siglos, el único medio, el indispensable es que dejen afianzada su libertad.

Y al pedir esto no se nos oculta la objeción principal que algunos podrán hacernos, ya movidos por el propio interés, ya por mas nobles, pero errados motivos. La libertad, responderán, es útil, es conveniente á las naciones; pero necesitan estas estar en estado de sobrelevarla: demasiada libertad se destruye á sí misma. El pueblo español, por desgracia, está atrasado en luces; no se le deben, pues, dar de una vez armas que no se encuentra en estado de saber emplear. Empecemos ahora con una pequeña toma, porque la medicina es fuerte: cuando el cuerpo se acostumbre entonces será tiempo de que vayamos aumentando la dosis.

No se nos acusará de haber desfigurado los argumentos contrarios de nuestra opinión. Hemos procurado esponerlos aquí en toda su fuerza, y ahora emprendemos combatirlos, confiados en atraer á nuestro lado gran parte de nuestros adversarios, entre los que pertenecen á la segunda categoría. Los de la primera estan fuera del alcance de todo raciocinio.

Para saber si puede ó no haber demasiada, es preciso que primero nos entendamos sobre lo que es libertad; y para esto es necesario que hagamos una definición de su verdadero significado. Palabras hay que todos usan, y á quienes cada cual da un sentido diferente: ninguna la tiene mas ambigua que la palabra libertad.

Su origen y etimología son bien claros. *Libertas*, llamaban los antiguos á la participacion del pueblo en dirigir los negocios del estado. Poder político, esto y no mas, era lo que entendían por libertad; de derechos personales no tuvieron ni aun la mas remota idea. Al contrario, mientras mas libres eran sus repúblicas, mayor dominio ejercía el total de los ciudadanos, representando el estado sobre cada individuo en particular. No había entonces duda sobre el sentido de la voz.

Pero libertad, aunque viene claramente de *libertas*, ha llegado con el tiempo á mudar casi enteramente de sentido. Antes significaba el poder del todo sobre la parte: hoy día significa la mayor independencia de cada individuo, que se pueda combinar con el mantenimiento del orden social.

De su origen antiguo y de su nuevo objeto proviene, que hoy día la idea libertad se subdivide en dos partes, diferentes á la par en su esencia y en su importancia. A la primera de estas, que representa su origen, se ha convenido en llamar libertad política, aunque nosotros diríamos mas bien derechos: á la segunda, que es la esencial é importante, se le distingue por el nombre de libertad civil.

Nuestro empeño será ahora probar que todos los males ocasionados por lo que se llama demasiada libertad, solo pudieran venir de la estension de los derechos políticos mas allá de lo que es necesario para asegurar la libertad civil, pero que esta es útil en todo estado de sociedad, de civilización, sin que de ella quepa el haber jamas demasiado.

Veamos, pues, cual es la índole de los derechos políticos, cual la de la libertad civil.

Hemos dicho que los derechos políticos son una participacion en el gobierno del estado, por consiguiente tener derechos políticos equivale á tener poder. Sentado este principio ya tenemos averiguada su naturaleza: los derechos políticos son activos; dan á quien los posee influjo sobre la suerte de los demas; son un arma ofensiva, que manejada con inesperienza pudiera ocasionar graves perjuicios.

No así la libertad civil que es sinónimo de independencia individual. Da á cada cual el poder de hacer cosas que aun erradas, solo á el mismo perjudican. Es objeto de naturaleza pasiva; es arma solo propia para la defensa, y que no será peligrosa aun colocada en manos de un niño.

Los derechos políticos, son: el de nombrar representantes: el de armarse para defensa de sus hogares: el de reunirse para manifestar su opinion sobre el estado y manejo de los negocios públicos. Estos derechos no producen en sí ventaja alguna, solo son medios, pero medios indispensables de asegurar la libertad civil. Una eleccion viciada ó por ignorancia ó por corrupcion; un mal uso de las armas entregadas para el mantenimiento de la tranquilidad pública; una reunion tumultuosa que degenerase en motin son males posibles y graves. Puede y debe el legislador precaverse de ellas, poniendo restricciones al uso de estos derechos, pero tales que no sean ilusorios é inadecuados para su objeto, porque en tal caso vería mayor el mal seguro de su falta, que problemático de que fuesen mal ejercitados.

La libertad civil asegura á cada ciudadano la inviolabilidad de su persona, excepto en los casos y en las fórmulas prescritas por la ley: la inviolabilidad absoluta de sus propiedades; la facultad de obtener delante de los tribunales indemnización por las tropelías del poder; la facultad de expresar sus opiniones sujetándose á las consecuencias que las leyes dispongan de antemano. La libertad, por fin, de su conciencia, mientras las ideas no se trasformen en hechos.

Que inconvenientes pueda esta libertad tener, confesa-

mos no concebirlas. ¿Por qué razon al hombre mas ignorante, á la nación mas atrasada no les convenga el poder ser atropellados, el disfrutar en paz de sus haberes, el ilustrarse por medio de una moderada discusion, es cosa que pasa de nuestros alcances?

Si acaso algun curioso nos preguntase por el lado opuesto, ¿y cuáles son las ventajas de este sistema? facilísima y corta sería la respuesta. Mirad á Inglaterra, le diríamos, á Francia, veamos su prosperidad, su gloria, y en ellas vereis su resultado. Seguro el hombre de su independencia y de gozar en paz el fruto de sus tareas, se hace industrioso, se aficiona al trabajo, y enriqueciendo á su nación á la par que á sí mismo, contribuye á la felicidad de entrambos.

Firmemente imbuidos de estas doctrinas, no cesaremos de clamar á las Cortes, para que usando del derecho de petición que nuestras instituciones le conceden, aseguren á la nación los derechos políticos necesarios para el sosten de la libertad civil; y la libertad civil en su mas lata y completa estension.

Concluye el Reglamento para el régimen y gobierno del Estamento de Procuradores á Cortes.

TITULO IX.

De los secretarios del despacho cuando concurren al Estamento de Procuradores del reino.

Art. 104. Los secretarios del despacho podrán concurrir al Estamento de Procuradores del reino, siempre que lo crean conveniente al bien del estado.

Art. 105. Los secretarios del despacho, cuando concurren al Estamento de Procuradores del reino se colocarán en un escaño que estará reservado para los ministros.

Art. 106. Los secretarios del despacho estarán autorizados para tomar parte en cuantas discusiones se presenten á la deliberacion del Estamento de Procuradores; pidiendo la palabra al presidente, y debiendo ser oídos, á nombre del gobierno cuando lo reclamen.

Podrán hablar, lo mismo que los Procuradores, ó en la tribuna ó delante de su asiento.

Art. 107. Los secretarios del despacho no podrán tomar parte directa ni indirecta en cosa alguna concerniente á la votacion.

Exceptuase el caso en que el secretario del despacho sea al mismo tiempo Procurador á Cortes; pues entonces tendrá los derechos que como á tal le corresponden.

Art. 108. En el caso especial, previsto en el artículo anterior, deberá el secretario del despacho, cuando solo manifieste su opinion particular, y no la del gobierno, espresarla así desde el principio de su discurso.

Art. 109. Ningun secretario del despacho podrá aludir á la voluntad del Rey, ni hacer intervenir su augustó nombre en las discusiones.

Art. 110. Ningun asunto se podrá discutir en el Estamento de Procuradores del reino, sin haberse pasado aviso, con un día de antelación cuando menos al secretario del despacho respectivo.

Art. 111. Cuando uno de los secretarios del despacho manifieste que tiene que presentar algunos datos ó documentos para aclarar el punto que se discute, podrá el presidente suspender la discusion hasta otra sesion que al efecto se señale; á no ser que reclamen en contra seis Procuradores á lo menos; en cuyo caso se someterá á la decision del Estamento, si ha de aplazarse ó no la discusion.

Art. 112. Además de los secretarios del despacho podrán asistir á la discusion de los asuntos graves ó peculiares de un ramo de administracion, los comisionados regios que S. M. designare con este fin.

Art. 113. Dichos comisionados regios serán nombrados por S. M., en virtud de un decreto especial comunicado á las Cortes por el secretario del despacho respectivo; y solo podrán tomar parte en las discusiones concernientes á la materia para que hayan sido espresamente autorizados.

Art. 114. Dichos comisionados regios se colocarán cerca de los secretarios del despacho, y nunca podrán hablar sino á nombre del gobierno, ni tomar parte alguna en las votaciones.

TITULO X.

De las relaciones sobre una y otra Estamento.

Art. 115. En el Estamento de Procuradores del reino no podrá hacerse nunca mencion de los discursos pronunciados en el Estamento de Próceres, ni referirse lo que este haya votado, ni aludir á su voluntad presunta, cuando no la haya manifestado todavia.

Art. 116. El Estamento de Procuradores del reino no podrá invitar al de Próceres á hacer una petición al Rey, ni á dirigirle unida ninguna especie de mensaje, ni á aprobar ó desaprobado una resolucion, cualquiera que sea.

Todo lo que se hiciere ó determinare contra lo prevenido en este artículo, será nulo y de ningun valor ni efecto.

Art. 117. Así los presupuestos de gastos, como los medios de cubrirlas, y todo lo concerniente á materias de hacienda y crédito público, se presentará primeramente al Estamento de Procuradores del reino.

Art. 118. Los proyectos de ley y los demas asuntos que en virtud de un decreto Real se sometan á la deliberacion de las Cortes, podrán dirigirse indistintamente á uno ó otro Estamento.

Art. 119. Cuando el gobierno remita al Estamento de Procuradores del reino algun proyecto de ley ó propuesta, que haya sido ya aprobada por el Estamento de Próceres: se mandará imprimir y pasar á una comision para que lo examine y dé su dictamen. La discusion de este dictamen y la votacion correspondiente se verificará por los trámites preñados en este reglamento.

Art. 120. Cuando el Estamento de Procuradores apruebe un proyecto de ley ó propuesta que haya obtenido antes la aprobacion del Estamento de Próceres, se observará en un todo lo prevenido en los artículos 98 y 99 de este reglamento.

Art. 121. Cuando el Estamento de Procuradores desapruue un proyecto de ley ó propuesta que haya obtenido antes la aprobacion del Estamento de Próceres, el presidente de aquel Estamento lo dirigirá al presidente del Consejo de ministros con un mero oficio de remision.

Art. 122. Cuando el Estamento de Procuradores altere ó modifique una propuesta ó proyecto de ley que haya sido ya aprobado por el Estamento de Próceres, los presidentes de uno y otro nombrarán cada uno por su parte cinco individuos de su Estamento respectivo, á fin de que formando una comision mista, examine el modo de conciliar, si es posible, la opinion de uno y otro Estamento.

Art. 123. Los cinco Próceres que hayan asistido á dicha comision, presentarán su dictamen á su respectivo Estamento acerca de la propuesta ó proyecto de ley, tal como haya sido devuelto, modificado ó alterado por el Estamento de Procuradores, y el presidente señalará dia para discutirlo de nuevo, procediéndose en un todo como si se presentase entonces por primera vez.

Art. 124. Si el Estamento de Próceres aprueba la propuesta ó proyecto de ley en los términos en que lo haya modificado ó alterado el Estamento de Procuradores, se pasará al gobierno para la resolución de S. M.

Art. 125. Si el Estamento de Próceres no se conformase con las modificaciones ó alteraciones aprobadas por el Estamento de Procuradores, volverá á este dicho proyecto, á fin de que pueda discutirlo de nuevo.

Art. 126. Si despues de esta segunda discusion no resultaren conformes uno y otro Estamento, se entenderá por desechado el proyecto, y no podrá volver á tratarse de él en aquella legislatura.

Art. 127. Todo lo concerniente al modo de reunirse uno y otro Estamento, bien sea para la jura de Príncipe, bien para cuando el Rey se digne abrir ó cerrar en persona las Cortes, ó para cualquier otro acto solemne, se determinará en el ceremonial correspondiente.

TITULO XI.

Del modo de ejercer el Estamento de Procuradores del reino, el derecho de peticion que le compete, segun el art. 32 del Estatuto Real.

Art. 128. Para ejercer el Estamento de Procuradores el derecho de peticion al Rey, deberá esta estenderse por escrito, precedida de la esposicion de las causas ó motivos en que se apoye, y firmada á lo menos por doce Procuradores á Cortes.

Art. 129. Toda peticion, antes de darla curso, deberá presentarse al presidente del Estamento, quien mandará á uno de los secretarios dar un recibo ó certificacion de haber sido presentada, espresando su objeto, y los nombres de los Procuradores que la hayan firmado.

Art. 130. Los Procuradores á Cortes que quieran usar de este derecho, deberán presentar la peticion en su propio nombre; sin que pueda darse cuenta de ninguna, á nombre de una provincia, pueblo, corporacion ó persona cualquiera que sea el objeto y naturaleza de la peticion.

Art. 131. Presentada que sea una peticion por doce Procuradores, á lo menos el presidente la remitirá para que se examine separadamente por tres comisiones, de las que estén nombradas de antemano: debiendo ventilarse en ellas si conviene ó no al bien del Estado que se discuta en público aquella peticion.

Art. 132. Cada una de las comisiones dará por separado su dictamen; y cuando dos de ellas, á lo menos, estuvieren á favor de la peticion, el presidente señalará dia en que haya de discutirse.

Art. 133. El presidente lo anunciará al Estamento con tres dias de anticipacion á lo menos, pasando el oportuno aviso á los secretarios del despacho.

Art. 134. En el dia señalado para discutir la peticion presentada, la leerá íntegra uno de los secretarios; dando cuenta en seguida de los dictámenes de las tres comisiones que la hayan examinado.

Art. 135. La discusion se verificará del mismo modo que la de cualquier otro asunto; pero ni los Procuradores que hayan firmado la peticion, ni los individuos de las comisiones que la hayan examinado, tendrán derecho de hablar sino una vez cada uno y por el turno que les corresponda, como los demas Procuradores.

Art. 136. Los secretarios del Despacho, tendrán el derecho de tomar parte en la discusion de cualquiera peticion que haya de presentarse al Rey; pero no podrán hacer alusion directa ni indirecta á la voluntad presunta del Monarca.

Art. 137. La votacion acerca de si ha de presentarse ó no al Rey la peticion propuesta, se verificará por el mismo método y por los mismos trámites prefijados en el titulo 6.º

Art. 138. Cuando se haya de elevar á conocimiento de S. M. una peticion aprobada por el Estamento, se observará lo prevenido en los artículos 98, 99 y 100.

TITULO XII.

De las atribuciones judiciales que competen al Estamento de Procuradores del reino.

Art. 139. El Estamento de Procuradores del Reino no podrá ejercer directa ni indirectamente ninguna atribucion judicial, excepto en los casos que se espresan á continuacion.

1.º Cuando promueva la acusacion contra algun secretario del despacho por los delitos que profije la ley de responsabilidad, y segun los trámites que esta señale.

2.º Cuando ejerza el Estamento de Procuradores el derecho de juzgar á sus propios individuos, ya sea por delitos comunes que cometan durante el tiempo de su mandato, ya por las faltas ó abusos en que puedan incurrir, como tales Procuradores.

3.º Cuando el Estamento ejerza autoridad correccional con respecto á las personas que hayan atentado contra el Estamento ó contra alguno de sus individuos, ó perturbado el buen orden durante las sesiones, ó cometido de hecho, por escrito ó de palabra, algun desacato contra el Estamento de Procuradores que este juzgue conveniente castigar.

Art. 140. Un decreto especial prefijará los trámites y reglas que deberán observarse en los varios casos en que el Estamento de Procuradores ejerza atribuciones judiciales, á fin de conciliar la independencia y decoro de tan ilustre cuerpo con los principios de justicia y la defensa de los acusados.

TITULO XIII.

De la asistencia del público al Estamento de Procuradores.

Art. 141. En el salon en que dicho Estamento celebre sus sesiones, se procurará que haya las siguientes tribunas.

1.ª Para los embajadores, ministros y agentes diplomáticos de las Cortes estrangeras.

2.ª Otra reservada para las personas constituidas en digni-

dad, ó que hayan recibido el competente permiso por el presidente y secretarios.

3.ª Una tribuna especial para los taquígrafos del Estamento y del Gobierno, en la cual se dará permiso de entrada segun las reglas de buen orden que se establezcan á los taquígrafos ó redactores de los periódicos particulares que publiquen las sesiones de Cortes.

4.ª Una tribuna para el público situada de manera que todos puedan estar sentados, y guardando el orden y compostura correspondientes.

Art. 142. Ningun espectador ó asistente á las sesiones, de cualquiera clase ó condicion que sea, podrá dar de hecho ó de palabra señal de aprobacion ó desaprobacion de los discursos ó votos.

Art. 143. El espectador que incurra en esta demasia, ó que no guarde el silencio y decoro que debe, será espulsado de la tribuna por los celadores, y en caso de que el desacato haya sido grave ó que haya dado ocasion á algun desorden, quedará el culpable arrestado á disposicion del presidente del Estamento, que podrá imponerle la pena correccional que estime justa y conveniente.

Art. 144. En caso de que se suscite confusion ó desorden en la tribuna á que asista el público, en términos que se impida oír los discursos, ó que se intente por aquel medio coartar la justa libertad de los votos, el presidente impondrá silencio, y mandará á los celadores que hagan mantener el buen orden; pero si este precepto no fuese obedecido, declarará suspensa la sesion; y mandará despejar en el acto la tribuna del público.

Todo lo que discutieren ó votaren los Procuradores despues de hecha aquella declaracion por el presidente, será nulo y de ningun valor ni efecto.

Despues de despejada completamente la tribuna del público, podrá continuar la discusion si el presidente lo juzga oportuno.

Art. 145. No podrá celebrarse sesion alguna despues de anochecido, excepto en los casos siguientes:

1.º Cuando un secretario del despacho lo proponga de orden de S. M., por exigirlo así algun caso urgente.

2.º Cuando despues de someterse á votacion nominal, si ha de celebrarse alguna sesion por la noche, resultase aprobado por las dos terceras partes de votos.

TITULO XIV.

De las sesiones secretas.

Art. 146. Las sesiones del Estamento de Procuradores á Cortes podrán celebrarse en secreto, con arreglo al art. 48 del Estatuto Real en los casos siguientes:

Quando se digne S. M. remitir á las Cortes algun asunto que por su naturaleza lo requiera, espresandose en el real decreto de remision que haya de deliberarse en secreto sobre aquella materia.

2.º Cuando el presidente y los secretarios determinen convocar á sesion secreta para asuntos concernientes al buen orden y régimen interior del Estamento.

3.º Cuando haya que dar cuenta de alguna demanda ó queja contra un Procurador á Cortes.

4.º Cuando alguno de dichos Procuradores invoque la autoridad privativa del Estamento, en el caso de que dicha corporacion ó alguno de sus individuos haya sido calumniado ó injuriado gravemente, al darse cuenta por medio de la imprenta de las discusiones y votos, ó de otro modo cualquiera.

En este último caso se discutirá en sesion secreta si ha lugar á tomar en consideracion la queja que hayan presentado el Procurador ó Procuradores, cuya queja deberá entregarse al presidente por escrito y firmada, y con anticipacion á lo menos de veinte y cuatro horas antes de celebrarse la sesion secreta.

Art. 147. En el caso de que la mayoría del Estamento resolviese que no ha lugar á tomar en consideracion la queja del Procurador ó Procuradores, y si el interesado no quisiese recogerla, se insertará en el acta secreta; pero no podrá darse cuenta de ella en sesion pública, ni repetirse ninguna reclamacion sobre el mismo asunto.

Queda, sin embargo, espedito al Procurador ó Procuradores á Cortes que se sintieren agraviados, el derecho de acudir como particulares al tribunal competente, para demandar justicia con arreglo á las leyes.

Art. 148. En el caso de que la mayoría decida que ha lugar á tomar en consideracion la queja del Procurador ó Procuradores, se pasará ésta con los documentos y pruebas á una comision especial para que presente su informe, y evacuado éste, si estimare que ha lugar á la formacion de causa, se abrirá el juicio, segun los trámites que para este caso se hallen prescritos.

TITULO XV.

De la última sesion de cada legislatura.

Art. 149. Cuando el Rey se haya dignado manifestar que asistirá en persona á cerrar las Cortes, pasará el presidente del Estamento de Procuradores un aviso anticipado á cada uno de ellos; á fin de que concurran en el dia y á la hora señalada para tan solemne acto.

Art. 150. Si S. M. se dignare pronunciar un discurso al tiempo de cerrar las Cortes, así que concluya la régia allocucion, el presidente del consejo de Ministros leerá el decreto real en que se prescriba la suspension ó la disolucion de las Cortes, é inmediatamente despues se separarán uno y otro Estamento.

Art. 151. Cuando el rey suspenda ó disuelva las Cortes por medio de un decreto refrendado por el presidente del consejo de Ministros, pasará este y los demas secretarios del despacho, autorizados al efecto, á comunicar la voluntad de S. M. á uno y otro Estamento; los cuales se separarán inmediatamente, con arreglo á lo prevenido en el Estatuto Real.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario á su puntual cumplimiento. = San Ildefonso á 15 de julio de 1834. = A don Francisco Martínez de la Rosa, presidente del Consejo de ministros.

Sobre el nuevo específico contra el cólera-morbo.

Desde que la enfermedad conocida con el nombre de cólera-morbo, traspasó los límites del Asia, los profesores del arte de curar se afanaron con noble celo para hallar un específico que contuviese los estragos de esta plaga. Los progresos hechos en la medicina, y en sus ciencias auxiliares en estos últimos tiempos, hicieron concebir fundadas esperanzas de que la humanidad hallaría al fin un remedio contra esta

calamidad, como felizmente lo halló respecto de otras que por largo tiempo la afligieron. Desgraciadamente hasta ahora no han correspondido completamente á la espectacion pública los esfuerzos de los hombres mas distinguidos por sus conocimientos en las ciencias de la naturaleza, aun en Inglaterra y Francia, donde el cólera ha producido sus peculiares estragos. Mas no por esto deben desanimarse las personas benéficas, dedicadas á examinar el mal y los medios de atenuar su maligna influencia; y los gobiernos, especialmente interesados en la conservacion de la salud pública, no deben mirar con indiferencia nada que tenga relacion con materia de tan alta importancia.

Los Diarios de Sevilla de 15 y 16 del actual, hablan del feliz resultado con que se ha aplicado á muchos enfermos atacados gravemente del cólera la raíz de la aristoloquia rotunda, llamada vulgarmente raíz vivorera. Enterada S. M. de estos hechos confirmados por varias cartas de aquella ciudad, se ha servido prevenir por extraordinario á la junta provincial de sanidad de la misma, que manifieste sin dilacion, oyendo á los profesores que han administrado dicha medicina, lo que haya ocurrido en el particular, espresando los casos y el modo en que haya producido mejores resultados. Con el propio objeto se inserta tambien á continuacion la memoria escrita con este motivo por el profesor de farmacia de aquella capital D. Antonio Fabie, y se han tomado las disposiciones oportunas para proporcionar la adquisicion de la citada raíz, con el fin de ensayar su virtud y poder publicar el resultado de estas indagaciones, para conocimiento de los pueblos afligidos del cólera-morbo.

Memoria del doctor Fabie.

De los males que afligen la humana naturaleza no se ha conocido hasta el dia ninguno mas cruel y espantoso, ni que mas estragos haya causado que el conocido con el nombre de cólera-morbo asiático. Este acerbo mal, cuya intensidad puede asegurarse ha sido igual en los ardientes climas del Asia, y en los glaciales del norte, ha acometido con igual fuerza en todas las estaciones, sin perdonar clase, condicion, sexo, ni edad, llamando demasiado la atencion del género humano, y principalmente la de los hábiles profesores que han escrito con bastante acierto sobre su invasion, curacion y propagacion, ilustrándonos cada cual segun sus conocimientos.

Puede asegurarse con verdad, que son tantos los métodos curativos, cuantos son los autores que han escrito en la materia; y aunque todos han merecido la aprobacion de hábiles profesores, no han llenado completamente los deseos de todos, ni tampoco los del público y del gobierno que anhelan porque se publique un específico, cuya virtud sea tan eficaz, si es posible, como la vacuna en la viruela.

Estos mismos deseos son los de todas las naciones, y me ha parecido una empresa bastante ardua el poderlo satisfacer, y principalmente cuando tantos profesores beneméritos se han dedicado á ella, sin haber podido conseguir ningun resultado satisfactorio, siendo la causa la rapidez con que acomete el mal, destruyendo la existencia en unos casi en el momento de ser invadidos, que es á lo que con bastante propiedad han denominado fulminicamente, y corriendo en otros sus periodos en el corto espacio de veinte y cuatro á treinta horas, habiéndose dicho con verdad, ser las horas en esta enfermedad lo que los dias en las agudísimas; no obstante, no me pareció del todo imposible la empresa dicha, y concebí cierta esperanza de que algun dia podrían quedar satisfechos nuestros deseos, atendiendo á que así como muchos de los preciosos tesoros con que hoy está enriquecida la medicina son debidos á la continua meditacion de las personas dedicadas al benéfico arte de curar, tambien encierra no pocos que son debidos á la mas feliz casualidad.

Temeroso con los antecedentes que quedan manifestados, y deseando por mi parte contribuir en cuanto me sea posible en favor de la humanidad afligida, me dediqué á leer cuantos autores he podido encontrar que tratan de la enfermedad, tanto sobre su sintomatologia, cuanto de los métodos curativos puestos en práctica hasta el dia, resultando de todos ellos ser poco eficaces principalmente cuando ha llegado el periodo ó estado álgido.

Mis pocas observaciones en el año próximo pasado durante las enfermedades del cólera, los autores que tengo consultados, y una continua meditacion me hicieron concebir la idea de que no cabe en el orden natural que un hombre de una completa y robusta salud pueda perecer en el espacio de pocas horas, como no sea á manos del acero ó de un activo veneno. Habiendo meditado sobre la curacion del cólera en la Habana, en la que parece fue eficaz el uso del guaco, cuya planta es un específico en las mordeduras de las culebras venenosas de la América, como nos refiere D. Mateo Pedro Orfila, y teniendo presente las observaciones hechas por D. Gerónimo Ortega y Serrano, profesor de cirugía, acerca del envenenamiento de la vivora, en donde nuestra raíz de aristoloquia redonda (aristoloquia rotunda) obra como infalible específico, segun se nos ha trasmitido por los redactores del Diario de ciencias médicas, publicado en Cataluña, concebí la idea de si podría ser útil el uso de esta raíz en la curacion del cólera; lo que me pareció muy verosímil, atendiendo á varios síntomas muy análogos á una y otra enfermedad.

Comunicado mi pensamiento al profesor de cirugía y cursante de medicina D. Feliciano Risco y Palacios, se ofreció á ensayarlo tan luego como hubiera oportunidad: lo que no tardó en presentarse, administrándole á seis enfermos, los cuales manifestaban la mayor parte de los síntomas que constituyen el estado ó periodo álgido. Los resultados en los seis fueron tan felices como podia apetecerse, pues se vió con

sorpreza empezar á disminuirse todos los síntomas, y presentarse la reaccion en el corto espacio de una hora á hora y media, quedando los enfermos fuera del peligro en el término de las veinte y cuatro.

Estos felices resultados, las instancias de varios amigos sabedores de ellos, y mi deseo de ser útil á mis semejantes, me hicieron participarlo en lo del presente á D. Manuel Gutierrez de la Rasilla, de este vecindario, é individuo de la junta municipal de sanidad, para que lo hiciera presente á la misma, manifestándole mis intenciones, y que estaba pronto á suministrar gratis las cantidades del medicamento necesarias para su ensayo, con tal que fuera por mano del don Feliciano, por estar instruido en las dosis y su modo de obrar, todo lo cual fue manifestado á la junta del siguiente día, y se mandó pasar con urgencia á la real sociedad médico-quirúrgica, la que hasta hoy 14 del mismo aun no ha resuelto.

La fórmula que se ha usado en los mas de los enfermos en quienes se ha observado, es la siguiente: mucilaga de goma dos onzas: miel depurada tres onzas: polvos de raíz de aristoloquia redonda dos dracmas: subcarbonato de magnesia dos dracmas. El método de tomarlo consiste en dar una cucharada en la menor porcion de agua posible, á fin de que no se vomite, y se retenga en el estómago: si por casualidad se devolviese, se dará otra cucharada al cuarto de hora; mas si se retiene, se dará de media en media hora, continuando de este modo hasta tanto que empiece á manifestarse la reaccion, en cuyo caso queda á la prudencia del facultativo ó el prolongar los intervalos, ó disminuir las cantidades del medicamento; advirtiéndole que en algunos de los citados casos se ha desenvuelto una gastro-enteritis, que ha sido preciso socorrer con el plan anti-flogístico.

Este método se ha seguido en algunos casos sin el auxilio revulsivo esterno, mas en otros se ha agregado el uso de los sinapismos, fricciones, estimulantes, &c., segun ha parecido conveniente. Tambien se han suministrado solo los polvos de la aristoloquia y la magnesia diluidos en una corta cantidad de agua, por no haber habido oportunidad para otra cosa, y han resultado los mismos efectos. El uso de un cocimiento, compuesto con media onza de la aristoloquia y media de la raíz de altea, en tres libras de agua hasta quedar en dos, y dulcificado con dos onzas de miel, ha curado una colerina pertinaz, por lo que seria de desear lo ensayen los profesores cuando se les presente ocasion para asegurarse de sus efectos: el modo con que se ha administrado este cocimiento ha sido á pocillos de tres onzas cada dos horas, y en los intermedios sustancia de pan y caldos ligeros.

El uso de los medicamentos indicados debe hacerse siempre por facultativos, para que segun sus conocimientos y estado del paciente puedan aumentar ó disminuir las dosis, y aplicar ademas como auxiliante el plan esterno que les parezca conveniente. El medicamento de que hemos hecho principal mencion, ha sido administrado solamente en el periodo algido; mas me parece podria administrarse desde el principio de la invasion, pues teniendo la propiedad de verificar la reaccion, deberá oponerse á la concentracion; mas de esto aun no tenemos experiencia.

El inventor de este medicamento invita á todos los profesores á poner en práctica este método, suplicándoles se sirvan comunicarle sus observaciones, teniendo entendido no aspira á otra cosa que al bien de sus semejantes. Se advierte que en esta ciudad se encuentra en una de sus droguerías una porcion de aristoloquia desvirtuada por su mal estado de reposicion; y para que no pare en perjuicio de la bondad del medicamento está pronto el inventor á facilitar gratis la que tiene en su oficina: los caracteres del polvo de la que está en buen estado son color amarillo verdoso, sabor amargo y olor viroso algo semejante al opio. Si continuase los felices resultados experimentados hasta ahora, si el método curativo que se presenta en esta memoria lograra destruir una enfermedad que tantos males ha causado en toda la Europa, y que ha llevado el espanto y la desolacion por todas partes, quedarian satisfechos los deseos del profesor de farmacia, Antonio María Fabie.—Sevilla 14 de julio de 1834.

DE LOS DEBERES DE LOS CIUDADANOS.

El mejor gobierno es aquel en que tiene parte mayor número de ciudadanos, y supuesto que el gobierno libre es el eco de la voz de los deseos é intereses de la mayoría, se sigue que no deberá llamarse libre ni cuando se escluye la accion de los ciudadanos, ni cuando esta accion absorbe el poder directivo. Escluír á casi toda la nacion del manejo de los negocios es la base de todo sistema absoluto, y por consiguiente la esencia de todo gobierno representativo consiste en admitir á la formacion de las leyes el voto de la mayor parte, con tal de que este número no salga de los límites de la legalidad, ni ponga trabas inoportunas ó criminales á la accion de los gobernantes.

Los ministros en un gobierno representativo son el órgano de la voluntad real, la representan y dependen de ella; pero sin embargo esta voluntad desea el bien de la nacion consulta la opinion pública antes de manifestarse, y si la nacion estuviere bien penetrada de sus deberes é intereses, si conociese hasta donde llega la voluntad de cada uno en particular sin invadir la de sus conciudadanos, veria que escogiendo este poder real y la parte hereditaria de la Cámara ó Estamento de los Próceres, todos los demas miembros de los poderes legislativo y ejecutivo y del cuerpo administrativo proceden de la voluntad nacional.

En efecto, no puede haber electores contra la voluntad de los ciudadanos ni Procuradores contra la de los electores, ni ministros contra la de los Procuradores; y como los ministros son dueños de proponer al rey las destituciones y nombramientos que juzguen mas utiles al servicio público; resulta que dependiendo los empleados de los ministros y estos de los electores, la eleccion es el fundamento de todo. Sepan y cumplan su deber los electores: hállese animados los que los rodean no por miras del bien individual, sino por las nobles ideas del bien de todos; sean en fin los ciudadanos verdaderos ciudadanos, y no habrá que achacar los males de la patria ni á la forma de gobierno, ni á las faltas de los empleados, ni á la impericia ó perfidia de los ministros.

Conviene pues que los ciudadanos estén bien persuadidos de sus deberes, adornados de toda probidad, obedientes á la autoridad, sumisos á la ley; que respeten las opiniones ajenas; que no se dejen alucinar por brillantes y falsas teorías, y en fin que obren con rectitud, esto es, segun su conciencia en el desempeño de los cargos públicos. El principio estable y sólido de todo poder, así como el de toda felicidad, dimana del buen uso que hace el ciudadano de sus prerrogativas. Estas en un gobierno representativo no solo son importantes sino inmensas en su estension é influencia, y así cuando el estado está bien constituido no hay voz (excepto la de la Magestad real) que sea mas hermosa ni mas digna de atencion que la de un ciudadano. Ni los títulos de los grandes, ni el rango de gefe, ni las mas altas dignidades pueden hacer al hombre mas de lo que es si no sabe merecer el nombre de ciudadano; y es de advertir que entre ciudadanos no hay mayor. Puede haber primero (este es el Rey) y primeros aquellos que la voluntad régia ó nacional ha llamado al gobierno del estado; pero el renombre de mayor no se adquiere por la sangre ni las insignias de honor, y si adquirirse puede, es solo con las virtudes y con los hechos. ¿Cuál es el mas perfecto ciudadano? El que mas se estima y menos se quiere; el que mantiene sus derechos y cumple con todos sus deberes; el que prefiere la felicidad pública á la particular; el que lejos de todo cálculo interesado ni obra por ambicion, ni consiente por debilidad, y en fin, el que atento á la voz de la justicia, ni sabe ser opresor ni sufre ser oprimido.

Los que estén familiarizados con los principios del gobierno representativo dirán que todo lo referido no es mas que una cadena de lugares comunes, y sentencias de escuela: no lo niego; ni nosotros hemos querido presentarlas como verdades nuevamente descubiertas; pero nadie nos negará tampoco que son verdades utilísimas, y por lo tanto conviene repetirlas, y repetirlas todos los dias. Escribimos para todos, y ahora principalmente para aquellos que estan dotados de juicio, cuyo número no es corto ni en Madrid ni en las Provincias. Fijen bien los ciudadanos en su mente las condiciones del gobierno representativo, penetrense de que esta voz representativa significa la representacion de ellos mismos en el centro del gobierno; que son llamados y asisten á la formacion de las leyes por medio de sus apoderados (los Procuradores) que estos no tienen otras facultades que las que emanan de los ciudadanos; que no se les puede imponer ninguna contribucion, ni exigir ningun sacrificio que no haya sido votado por sus Procuradores. Nuestro lenguaje es sencillo y debe serlo porque es preciso que todos nos entiendan. Acaso algunos de nuestros artículos cansaran á ciertos lectores; pero han de considerar que las verdades no pueden ser demasiado repetidas: que la educacion política de la España liberal aun no ha empezado; que por esto es necesario usar un lenguaje de *Cartilla*, y que en fin el objeto principal de los periódicos es enseñar á la parte menos instruida los usos del gobierno representativo. Reflexionen bien todo esto los que saben muy á fondo cuanto decimos: repitan ellos mismos estas propias lecciones á los que la ignoran, y todos ganaremos. Los periódicos deben ilustrar en general á todos, pero principalmente al pueblo cuya ignorancia ó ilustracion le quita ó le da la importancia que debe tener en los asuntos públicos.

Ya hemos insinuado en nuestro periódico que los individuos de la Milicia Urbana de esta corte, viéndose ofendida su delicadeza con injustos rumores sobre las desagradables ocurrencias de estos dias trataban de representar á S. M., y hoy vemos en el periódico *La Abeja* su esposicion, que no copiamos por ser demasiado dilatada, y así nos ceñiremos á dar una idea de este papel digno de leerse. Los que le dirigen al trono son los gefes y oficiales del primer regimiento (único que se halla hasta ahora organizado), y

después de ofrecer de nuevo sus vidas en defensa del trono de Isabel II, el orden público y la libertad de España, piden se castigue pronta y ejemplarmente sin distincion de ninguna especie á los que han cometido tales excesos. Añaden que se ven obligados á tal súplica por vindicar el honor de su cuerpo y el suyo propio, que la opinion injusta de las gentes puede creer empujado por los excesos de unos pocos. Manifiesta que el terror fue causa de aquel desorden, como muchas veces se ha visto suceder en las naciones mas cultas; que mil hechos aislados que en otras circunstancias hubieran parecido insignificantes, y mil indicios equívocos se reunian por una desgraciada connivencia para pervertir el juicio hasta de las personas mas imparciales y sensatas; pero la seguridad del estado exige que el desorden tenga castigo; y ya que la Milicia Urbana por no haber sido empleada oportunamente no pudo evitarlo, podrá impedir que se repita, manifestando altamente su desaprobacion, y ofreciendo en apoyo de la justicia cuanto pueden y cuanto valen los que suscriben la esposicion. Hacen presente que el cuerpo estuvo formado y en mayor número de individuos que en otros actos, á pesar de que muchos dejaban en las casas las víctimas de la enfermedad que nos aflige, y que si bien los tiros y algunas escitaciones de varios paisanos aumentaban su impaciencia, nada bastó á sacar á los batallones de la penosa inaccion en que los habian dejado los gefes de la plaza. Piden por último que se aclaren los hechos, que se castigue al que se halle culpado, y se espere de la Milicia á los que sean indignos de pertenecer á este cuerpo.

ESTADO SANITARIO DEL REINO.

Provincia de Sevilla.

Sevilla.—El día 15 habian sido invadidos en aquella capital siete personas, dos de las cuales habian fallecido, quedando veinte y cuatro enfermos.

Industria.

Se ha establecido cerca de Leeds, en Inglaterra, una manufactura de tejidos de lana de una especie muy singular. Sus materias primeras son trapos viejos de paño, flanela y toda clase de lana. Se lleva á la fabrica anualmente una cantidad tan grande que está calculado su peso en cinco millones de libras. Estos trapos se someten á la accion de una máquina que los hace tiras y los reduce casi al estado de lana. Se cardan y se mezclan con un poco de lana nueva, se hilan y tejen estas extrañas materias: se llega á fabricar con ellas una especie de paño que no es ni muy fuerte ni muy bueno, pero es muy barato y que se emplea en usos muy diversos. Esta fabricacion no tiene ningun objeto fraudulento, es solo para obtener muy económicamente un producto de una naturaleza inferior y sin embargo útil, cuyo precio puede ser tanto mas bajo cuanto este producto se forma de materias que se miraban como incapaces absolutamente de ser empleadas por la industria.

BOLSA DE MADRID del 23 de julio.

Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
	Firma.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	"	"	"	
Id. del 5.....	"	"	"	
Inscrip. del 4...	"	"	"	
Id. del 5.....	"	"	"	
Vales no cons.	17	"	"	7,000
Deuda sin int.	12 3/4	"	"	1,032.324

Cambios.—Londres á 90 dias 38; París 16 y 2; Alicante 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 3/4 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 3/4 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/4 b.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho y media de la noche: *La Somnambula*, ópera en dos actos, música del maestro Bellini.

TEATRO DE LA CRUZ. A las ocho y media de la noche: *Paoli, ó Corsos y Genoveses*, drama en tres actos, no representado en estos teatros desde el año de 1826. Baile nacional, y el sainete titulado *El robo de la Burra*.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Ceuz frente á las gradas de San Felipe, en la calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima. En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortat*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *Garcia*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, San-tiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnauz*, Burgos; *Longas*, Pamplona; *Riesgo*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; *Jaca*, Carreras, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Itiera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longoria*, Oviedo; *Lopez y Solo*, al de la Botica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Mañas.

Ayuntamiento de Madrid